

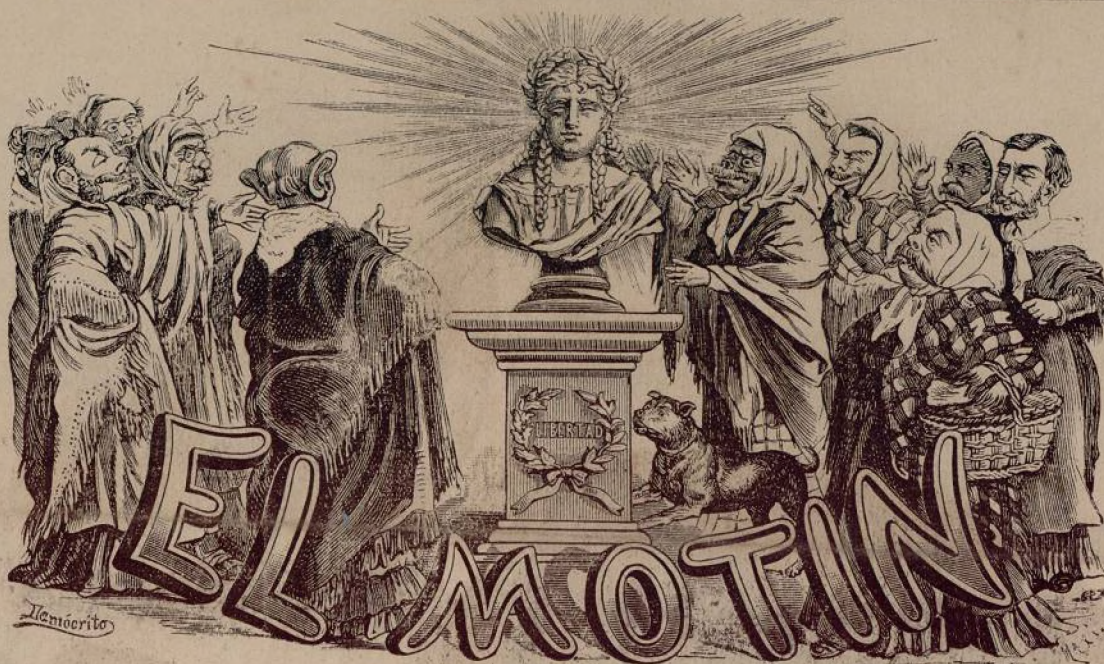
PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
Madrid, un mes.	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,	5	pesos.

Número suelto
15 cénts.



ADMINISTRACION,
HORTALEZA, 86, 2.º, DERECHA.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto
15 cénts.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

MUCHO OJO

¿Por qué no he de llegar yo á ministro? Hé aquí la pregunta que se hace al levantarse cada mañana todo español que sabe leer y escribir medianamente y sin propiedad. Y á esta idea ajusta los actos de su vida.

De ahí las vocaciones contrariadas, los orgullos injustificados, las necesidades repetidas, y tambien los errores elevados á dogmas y los delirios calificados de sistemas.

Pero cuando esa epidemia de aspirantes á ministros toma carácter alarmante, es en las épocas de elecciones. Como la diputacion es el camino, y las tallas se han rebajado hasta llegar á la marca los Ruiz Gomez, los Ladikos, los Bustillos y los Venancios; como tanto honrado ignorante ha subido por méritos de los electores, y tanto sábio estúpido por exigencias de la necesidad; como los ministerios se componen generalmente de un hombre ó dos de talento, y de siete ú ocho figuras decorativas, todo propietario reñido con Salomon, todo médico cansado de matar clientes y todo abogado aburrido de perder pleitos, y todas las nulidades en cualquier arte ú oficio, solicitan los votos de sus conciudadanos, fija la mirada en el sillón ministerial.

El que tiene dinero se lo gasta; el que nó, apela á escitar el sentimiento popular con frases de relumbron; y son pocos, contados, los que de buena fé solicitan ser diputados para contribuir á la realizacion de sus respectivos ideales.

El pueblo, ese eterno engañado, debe meditar mucho antes de emitir su voto. El sufragio es un arma que se vuelve contra él que la maneja mal; procure, pues, no herirse en la contienda. Por no haberla esgrimido con entereza, han sido posibles seis años de gobierno conservador, los más funestos y más vergonzosos de la historia contemporánea.

Juzgue á los hombres por su historia, no confie en ofrecimientos jamás cumplidos, lleve al Congreso hombres de valer y moralidad, y proscriba enérgicamente á esa lechigada de nécios presumidos ó de listos desacreditados, que vienen sonando con una cartera y acaban por dar su voto al ministerio que les ofrece un destino de seis mil reales para el sobrino del cura de su pueblo.

CERO Y VAN MIL

Sale el aspirante á padre de la patria de su pueblo, no sé si en burro ó á pata, á recorrer los pueblos del distrito de Calatayud, acompañado de los guardas de montes unas veces, y otras de ejecutores de apremios, Bou-Amemas administrativos que asustan á los contribuyentes tanto como á Venancio un mal gesto de Sagasta, su natural señor.

Llega á los pueblos, reúne á los electores, bien en la casa de ayuntamiento ó en la de un amigo; empieza á vomitar por aquella boca promesas de venturas si le votan con *v*, ó á anunciar desgracias y catástrofes si le botan con *b*; resuelve los expedientes particulares ó locales con más ligereza que los empleados conservadores falsificaban carpetas; amenaza empapelar como á ciruela pasa á los rebeldes; coloca, en menos que se persigna un cura loco, una estación telegráfica en pueblos como el de Villaroya, que no tiene para ello las condiciones que marca la ley, y no sabemos si ofrece un ferro-carril para uso particular de cada elector.

De esta manera, y sin que el gobernador de Zaragoza proteste (esto lo decimos por broma), termina el simpático candidato (tambien esto es mentira, *bulo* que dicen los flamencos, pues el tal D. Celestino Aranda no tiene simpatia alguna en el distrito, antes todo lo contrario), termina, repetimos, su excursion dejando á los electores convencidos de que no han

ganado nada con el cambio de Gobierno, en cuanto á respetar la libre emision de su voto.

Y en vista de esto, y de lo que sucede en los distritos de la provincia de Cáceres y en casi todos los de España ¿habrá candidatos que fien de la imparcialidad ofrecida por el Gobierno? ¿Y habrá tambien inocentes electores que se dejen seducir por promesas irrealizables, mucho más cuando las hacen personas de escaso entendimiento y de ninguna influencia?

Más alcanza de los gobiernos un adversario decidido y de talento que pide con justicia, que un diputado adicto cuyo nombre solo figura en las votaciones, y de cuya adhesion están seguros aun cuando lo desprecien, porque su ignorancia y su ductilidad le obligan á ser fiel á sus protectores.

Que no olviden esto los electores que dan su voto creyendo sacrificarse por la prosperidad de su distrito.

BOU-A-MEMO

Al levantarse el telon se ve en una sacristia, y sentado en un sillón, un rey de guardarropia con un falso toison.

El fingido soberano tiende al público la mano, y se ufana si la besa algun viejo cortesano, ó alguna rancia duquesa.

De gozo su rostro brilla si algun monago sencillo dobla al pasar la rodilla, y si un clérigo se humilla hace en el aire un castillo.

Tan regocijado está viendo los carcas de allá demostrarle su interés, que en traducir sueña ya su pretension al francés.

Y de seguro lo hiciera, despreciando este país que su génio nó venera, si un cabecilla tuviera que conquistase á Paris.

Acto segundo. La escena en un lindo gabinete, donde sin temor ni pena con dos bellas acomete el asalto de una cena.

Los manjares y el calor, los suspiros y el jerez perturban al buen señor, y la gula y el amor le dominan á la vez.

Entre las dos colocado, siente de sus lábios rojos el aliento perfumado, y con la luz de sus ojos parece que está alumbrado.

Rebosando de alegría en acostarse consiente tras cariñosa porfia, cuando se oye de repente: «que viene la policia».

Terrible es la situacion; mas, porque su dignidad no padezca una lesion, se oculta la magestad, y la cubre... un polison.

DE IGUAL A IGUAL

Londres 20 de Julio de 1881

CIDE BOU-AMEMA

Mi querido correligionario: Desde la ciudad de las nieblas á donde mi desgracia me ha traído, á mí que siempre ando huyendo de los ingleses, te dirijo estos renglones encaminados á hacerte saber la admiracion que por tí siento, y á ofrecerte mis servicios y los de mis huestes aguerridas.

Al leer en Paris la relacion de tus hazañas, el entusiasmo despertó potente en mi régia persona, y me creí trasportado á los hermosos tiempos en que yo, caballero en un Babieca que algunos confundian conmigo, era como el precursor de tus inmortales hechos.

Fusilar hombres, forzar mujeres, atropellar niños; incendiar, saquear, y talar.... ¡Oh! Cuando recuerdo aquellos años de *sablazos* á la cristiandad que pasé en el Norte de España cumpliendo tan alta mision, el soplo del heroísmo hincha mis pulmones, y exclamo con impetu salvaje: «¡Al Africa! ¡Al Africa!»

Los dos unidos, tú con tus beduinos y yo con los míos, meteremos en cintura la Argelia francesa y plantaremos el árbol de la civilizacion en el desierto. Para ello cuento con Santacruz, cabecilla que deja sin cabeza al verbo en ménos que yo escamoteo un Toison: con Rosa Samaniego, que envia liberales al infierno con la presteza que yo escapé en Oroquieta, y con una legion de curas que dan el ópio por lo valientes y aprovechados.

Pero la fuerza mayor que puedo ofrecerte, es una pareja de Necedales, padre é hijo, que se basta y se sobra para destruir la Argelia ¡qué la Argelia! toda el Africa. Con soltarlos ahí, y permitirles fundar un periodiquito donde se desahoguen, ya verás el lio y la confusion que arman. Son dos alhajas (no empeñables, porque si lo fueran ya las hubiera yo llevado al Monte), que no se baten en el campo, porque parecenme algo gallinas, pero que prestan admirables servicios en las ciudades, contribuyendo á que nadie se entienda.

Estos son los elementos que pongo á tu disposicion, y mi valor probado: si los aceptas, escríbeme, y antes de tres dias me tienes ahí.

Tuyo de corazon y de sentimientos.

Carlos Chapa.

Posdata. Secuestra todas las mujeres bonitas que encuentres al paso y haz acopio de botellas.

CONTESTACION

Amigo Chapa:

El día que quiera acentuar el salvajismo en esta guerra, aceptaré tu ofrecimiento.

Bou-Amema.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

EL PÁRROCO PERSEGUIDO

Ó LA CASTIDAD TRIUNFANTE

Laura, jóven, bella y pura puso los puntos á un cura.

Amante lo perseguía en el templo noche y dia.

En la calle, en el paseo, le mostraba su deseo.

Tanto, que con ella topa el párroco, hasta en la sopa.



EL MOTIN.



¡AL ASALTO!

Ve su incitante sonrisa
tentándole hasta en la misa.

Y el confesorio oscuro
escucha su amor impuro.

Mas por milagro del cielo
el presbítero es de hielo.

Y á sus halagos escapa,
pero sin soltar la capa.

Ella con esto se irrita
y á todo se precipita.

Mientras que rígido y tieso
afea el cura su esceso,

Y le da cada sofion
que la parte el corazon.

(¡Oh pureza inmaculada
en un cura refugiada!)

(¡Oh segundo san Antonio
en resistir al demonio!)

(Oh fortaleza cristiana
de este Josef con sotana!)

(Mas volvamos al asunto
dando á la alabanza punto.)

El párroco ve con grima
á la jóven siempre encima.

Y de iglesia se mudó,
pero nada consiguió.

Entraba en la sacristia
y á la puerta la veía.

Le aguardaba lisonjera
del púlpito en la escalera.

Y en el *ite misa est*
encontrábalá á sus pies.

Tan peligrosa insistencia
roba al cura la paciencia.

Por alejarla, la ofende,
y en público la reprende.

Mas insiste empecatada
y él le larga una trompada.

Por de contado, en el templo,
para que sirva de ejemplo.

Ella, arrojando por todo,
de vengarse busca el modo.

Y rebosando malicia
da quejas á la justicia.

Y ¡oh escándalo! al fin resulta
que echan al cura una multa.

El cual, en su soledad,
dirá, tal vez, con verdad:

Si me la huelo ¡por Cristo!
la seducción no resisto.

Que trae disgustos y gastos
el echársela de castos.

Quien estuvo así en un tris
es un cura de París.

Y *El Tiempo* narra esta historia,
digna de eterna memoria.



Dicen que no se abolirá el juramento de los diputa-
dos en el Congreso.

Que eso no obliga á nada en la moral política, lo
prueban, entre otros, Serrano y Romero Robledo, que
han prestado una porcion de ellos, sin perjuicio de
vulnerarlos despues.

Chapa ha protestado contra la orden de destierro.
¡Pobrecillo! Tiene razon. Ha sido una crueldad
echarlo de Francia, ahora que no tiene ni un toison
de mala muerte para liquidarlo en juelgas y jaranas.

El alcalde interino ha dispuesto que á todos los ja-
mones que se introduzcan en Madrid, se les ponga
una marca especial.

Será para distinguirlo de las jamonas.

El domingo último pasearon descubierto por las ca-
lles de Manresa el cadáver de un fraile capuchino,
que, segun personas de mediano olfato aseguran, debió
morir, no en olor, sino en hedor de santidad.

¿Para qué sirven las autoridades y la Junta de Sa-

nidad, cuando permiten esas exhibiciones fétidas,
atentatorias á la salud pública?

De la cárcel de Serranos (Valencia) se ha fugado el
célebre *conservador*, conocido por el *Zapaterin*.

Parece que en la Administracion económica de Al-
bacete, el Zapaterin se habia puesto las botas.

La superiora de un convento de Bilbao ha sido
multada por disparar fuegos artificiales

Me parece una tiranía; de mostrar las monjas su
fuego, no podia ser más que de artificio.

De otro modo, ni aun con permiso de la autoridad
seria decoroso.

Un andarin en Mahon ha recorrido la carretera de
San Luis, empleando solo 30 minutos en la ida y en
la vuelta.

No me extraña. Conozco quien ha recorrido en mé-
nos tiempo lo que va de conservador á demagogo.

El Sr. Lopez Guijarro: Pido la palabra.

Lo cortés no quita á lo valiente.

El día 22 fué el santo de nuestro simpático D. Emi-
lio Castelar.

Santa María Magdalena.

Quiera el cielo que en el próximo año, veamos ar-
repentido á tan elocuente pecador.

Se titula un artículo de *La Fé*: *El perro célebre*.

(Chapa; ven aquí, Chapa!)

El gobernador de Sevilla ha suspendido *El Alabar-
dero*.

Como su oficio será serlo de Sagasta, no quiere quien,
ni aun en distinto campo, le haga la competencia.

Dice *La Vanguardia*:

Nuestro colega satírico *El Motin*, asegura que la
honradez del Sr. Pi y Margall no es cosa extraordina-
ria, porque aquí todos somos honrados.

Si, todos somos muy honrados; pero la capa no pa-
rece.

¿Qué capa? ¿La de paño burdo en que se emboza Pi
para que no lo vean cuando Pavia disuelve las Cór-
tes, ó Martinez se pronuncia en Sagunto, ó Cánovas
tiraniza á España seis años?

El Fénix pide al gobernador que estirpe el vicio de
blasfemar.

He aquí uno que tira piedras á su tejado.

¿Cómo va á escribir si le prohiben emplear la blas-
femia contra los liberales ó contra Nocedal?

Un industrial fué pocos dias hace envenenado en
Barcelona, por una equivocacion de un droguero.

Hay que precaverse contra los manifiestos electo-
rales que reparten los conservadores.

Cualquier sustancia envuelta en ellos se *irregulari-
za* y resulta venenosa.

Dicen que Nocedal (Ramon), luchará en un distrito
del Norte.

¿Pero lo conocen allí?

En la guerra pasada, por lo ménos, nadie se puede
alabar de haberlo visto.

Ni á su papá tampoco.

Dos navajas, un pedazo de teja y otras viandas por
el estilo, se tragó hace pocos dias un pastor.

Lo recomiendo para empleado de la Deuda, si vol-
vieran al poder (antes los hagan trizas), los simpáti-
cos conservadores.

Un periódico neo trueno contra las caricaturas.

Cuando esos señores no tienen de quién hablar mal,
hablan mal de sí mismos.

¿Qué es D. Carlos sino la caricatura de un rey de
baraja, y Nocedal la caricatura de la envidia, y la
Union católica la caricatura de la religion?

Que se vayan á paseo.

Un muchacho, en el valle de Cabuérniga, tiene la
monomanía de andar á cuatro piés.

Que lo traigan á Madrid, y acabará en neo ó en mi-
nistro conservador.

La Santa Sede ha protestado contra el gobierno
italiano por lo ocurrido en Roma al trasladar las ce-
nizas de Pio IX.

Leo la noticia, me tomo el pulso, y nada... ni un
latido más.

Es admirable lo refractario que soy yo á conmover-
me por ciertos sucesos.

Un posibilista ha sido preso en Almería por per-
turbador del orden público.

Ha querido imitar á D. Emilio en sus buenos
tiempos.

Vertiendo lágrimas de dolor y conteniendo sollozos
de angustia, leo lo siguiente en una correspondencia
de Puerto Rico, publicada en *El Demócrata*:

«Los famosos padres jesuitas han irregularizado
una casa—no se asuste—de madera. La casa parece
que era propiedad de la Diputacion provincial; esta
la dejó anexa al Colegio-seminario, y los padres, en
un arranque de místico entusiasmo, empezaron á des-
clavar tablas y vigas, y como hormiguitas las traspor-
taron á otro solar, propiedad suya. Es una *filtracion*,
novísima invencion de los gloriosos hijos de San Ig-
nacio. La prensa ha hablado clarito, pero la casa no
parece.»

(Comerse así una casa! Ni Toreno.

Familiar de un diocesano
fué el señor Posada Herrera,
segun nos cuenta *La Fé*.
Siempre creí yo que era
un clérigo de paisano,
don José.

(Con cuánto júbilo dieron los periódicos impios la
noticia de que un obispo habia echado un *respice* á
unos cuantos presbíteros que se refrescaban la piel
en Panticosa!

Hasta hubo ya quien supuso que era por las amas
que habian ido con ellos.

Pues bien, todo ha resultado falso para vergüenza
de los periódicos liberales que han dado la noticia.

¡Ah! ¡qué siglo!

¡Oh! ¡qué tiempos!

¡Uf! ¡qué perversidad!

Consuélenos, sin embargo, la idea de que si esa no-
ticia ha resultado falsa, otra por el estilo saldrá cierta.

Los constitucionales empiezan á hacer economías.
Ya han suprimido el cambio de la *Gaceta* con algu-
nos periódicos, uno de ellos este.

Lo sentimos: pesaba bastante para venderla por pa-
pel viejo.

El obispo de Badajoz ha prohibido, bajo severas
penas, la lectura de dos periódicos.

¡Qué ganga para estos!

A quien me proporcione una excomunion de esas,
le hago suscriptor perpétuo de *El Motin*.

Una jóven se ha fugado

del convento de Tortosa.

¿Era, por ventura, hermosa?

Pues ya sé lo que ha pasado.

Cánovas no aprueba la actitud de los periódicos be-
licosos.

Solo que ha aguardado á decirlo cuando ha visto el
fracaso de la política aventurera.

Es un Bismark de guardarropía.

Vamos, esto ya no puede sufrirse.

Hé aquí lo que leo en un periódico ministerial:

«El cura párroco de Zaldin (Huelva), ha abandona-
do la poblacion, ignorándose su paradero.

[Felicitamos á Zaldin!

El fugitivo no ha dejado en la localidad persona
competente que le sustituya.

A no haber sido así, retiráramos la felicitacion.»

Como español, como católico y como demagogo,
tengo derecho á exigir que nadie lastime mis creen-
cias, y lo exijo.

Estas burlas sangrientas... me hacen mucha gracia.

El antiguo cabecilla carlista Roche, ha sido emplea-
do en la Administracion económica de Albacete.

Recomendamos á nuestro colega *La Situacion* esta
manera de colocar constitucionales... de Montejurra.

Van á colocar para-rayos en la Giralda de Sevilla.

¡Qué falta de fé! Yo, teniéndola, me guardaria muy
bien de contrariar los inescrutables designios de quien
amontona las nubes de tempestad y forja el rayo des-
tructor.

Nocedal se niega á presentarse diputado.

Teme, sin duda, ceder á la tentacion, si se presenta,
y servir á D. Alfonso como lo hizo con Doña Isabel.

OTRO

De lo muerto y podrido sustentado,

Como el ciprés entre las tumbas vive;

Mas es demoledor si habla ó escribe

Y no, como él se dice, moderado.

Por paladin del trono restaurado

Honores ni mercedes no recibe,

Que á soportar del monstruo no suscribe

El yugo por la audacia fabricado.

Como su cara, aterrador y oscuro,

Muéstrase el porvenir de su partido,

Donde él tan solo permanece puro.

Y Quijote amador de lo caído,

Poner intenta á la verdad un muro,

De la verdad acaso convencido,

Madrid.—E. Alegre, impresor. Legasca, 17,